

1878

LA MODA ELEGANTE

ILUSTRADA

PERIODICO DE LAS FAMILIAS

AÑO XXXVII DE SU PUBLICACION

DIRECTOR PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CARLOS

MADRID
ADMINISTRACION, CALLE DE CARRETAS, NÚMERO 12
PRINCIPAL

INDICE GENERAL DEL TOMO XXXVII.-1878.

Novelas, Poesias, Artículos, Jeroglíficos, Saltos de caballo, etc.

Advertencia importante.—Las cifras romanas se refieren á los *Suplementos*, y las demas, á las páginas del periódico.

Contenido de los suplementos y hojas de patrones.

Grabados de modas y labores.

(Periódico.)

Figurines iluminados.

FIN DEL ÍNDICE.



PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVII. | Madrid, 6 de Enero de 1878. | NÚM. 1.°

SUMARIO.

Trajes de recepcion.—Núms. 1 y 2.

Núm. 1. Traje de tela de lana verde musgo y chiné de matiz más claro. El vestido, de córte princesa, cae recto, con una cola bastante corta. Su borde inferior va adornado con un volante de faya del mismo color. Túnica de la misma tela que el vestido, terminada con magnífico fleco de borlas, cuyos matices van combinados con los del traje. Esta túnica va cerrada sobre el delantal con una escala de lazos de cinta de dos caras. Por detras, la túnica va fijada en la cintura con un lazo de cinta igual. Cuello y puños de guipur Renacimiento.

Núm. 2. Vestido princesa de lana y seda color de nútria y terciopelo del mismo color. Un peto de terciopelo adorna el centro del delantero del vestido, cuyo peto va plegado y rodeado de un vivo grueso de faya, que le reune á los bordes del vestido. (Bajo este vivo se abrocha el vestido.) La parte inferior del delantero va adornada con un tableado doble de lana y faya; este último formando la cabeza del otro. El largo del vestido va dispuesto de manera que pueda recogérsele en dos pliegues regulares, que se cosen al ponérsele. Una cola de faya va añadida por detras, bajo el centro de la túnica, yendo montada á un ancho forro rígido destinado á sostenerla y que se fija al cinturon. La cola va reunida á los delanteros por la costura de costado, lo que le da el aspecto de una verdadera enagua. La espalda del vestido va separada

Núms. 1 y 2.—Trajes de recepcion.

de las referidas costuras, y todos sus bordes van guarnecidos con una tira de terciopelo. Doble cartera de terciopelo en las mangas. Lencería lisa.

Mesa cubierta de aplicaciones de cretona.—Núm. 3.

Piés de madera negra. Tablero de madera blanca sin labrar. La parte superior va guarnecida de una capa de algodon en rama, cubierta de raso negro y adornada de aplicaciones de cretona. El raso va clavado en el contorno de la mesa, el cual lleva un fleco de los colores de la cretona.

5.—Manga que acompaña al cuello núm. 4.



3.—Mesa cubierta de aplicaciones de cretona.



7.—Manga que acompaña al cuello núm. 6.



4.—Cuello de hilo y encaje. (*Véase el dibujo 5.*)

Dos cuellos y puños de hilo y encaje Números 4 á 7.

Núms. 4 y 5. Los adornos de este cuello y puño, recortados en forma de hojas, se componen de encaje fruncido de 2 centímetros de ancho. El cuello va pegado á un camisolin y el puño á una manga de nansuk.

Núms. 6 y 7. De lienzo fino puesto doble. El cuello y el puño van guarnecidos de várias hileras de pespunte y un encaje de 2 centímetros de ancho. Camisolin y mangas de nansuk.

Adorno con mariposa.—Núms. 8 y 39.

Se compone de un ramo de campanillas rojas, hojas y hierbas, de un escarabajo y de una mariposa hecha de encaje, con arreglo al dibujo 8, que representa esta mariposa de tamaño natural. El adorno va fijado sobre una horquilla larga.

Trajes para niñas de 7 á 9 años. Núms. 17 y 18.

Núm. 17. Traje de poplin color ciruela y fular azul pálido.

Vestido de forma princesa, rodeado de un volante de fular plegado, con otros tres volantes tableados. Una banda de fular va dispuesta en cuatro pliegues en la parte inferior del delantero del vestido, formando el delantal hasta la costura de costado. Una contrabanda igual va colocada en la parte inferior de la espalda, yendo fijada en medio con un lazo grande de cinta del mismo color del poplin. Cartera de fular, rodeada de tableados.



6.—Cuello de hilo y encaje (*Véase el dibujo 7.*)

Núm. 18. Traje de cachemir color crema y faya color nútria.—Peto de faya formando el delantero de la falda. Esta es de cachemir y va toda plegada y guarnecida por detrás de volantes de faya color de nútria, recortados. Chaqueton de cachemir que deja á descubierto el peto de faya, al cual se le abrocha. Una tira de faya color de nútria, recostada y pespunteada con seda color crema, guarnece todos los bordes de esta especie de paletó. Cuello alto y cartera plegada en las mangas; todo esto de faya.

9.—Petaca para cigarrillos.



11.—Frasco.



10.—Borceguí para niños.

Petaca para cigarrillos. Núm. 9.

De tafilete marron, adornado en el ángulo con una placa de metal grabado.

Borceguí para niños. Núm. 10.

De reps de seda blanca, bordado al punto ruso con seda color de rosa. Encaje blanco y escarapela de cinta color de rosa.

Frasco.—Núm. 11.

En forma de ánfora, de metal oxidado, con un aro dorado.

Saco de labor.—Núm. 12.

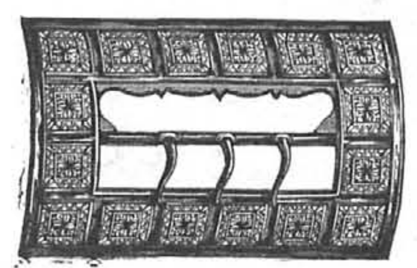
Se toman dos tiras de gasa fuerte y de raso marron (como forro), de 15 centímetros de ancho por 17 de largo. Se corta el borde inferior de cada tira en ángulo agudo, y se les sesga por su borde superior. Se prepara la guarnicion de terciopelo marron, sobre la cual se ejecuta el bordado. Los capullos de rosa se ejecutan al punto de cadeneta con dos matices de seda color de rosa. Las hojas se hacen al punto de espina con seda aceituna de varios matices. Para reunir las dos partes del saco, se ponen bajo el borde inferior del ángulo del medio una tira de terciopelo fruncido, á la cual se unen en los lados unos fuelles del mismo terciopelo. Forro de raso marron. Rizados y lazo de cinta de raso marron. Asa de cordon de seda.



12.—Saco de labor.

Hebilla para cinturon.—Núm. 13.

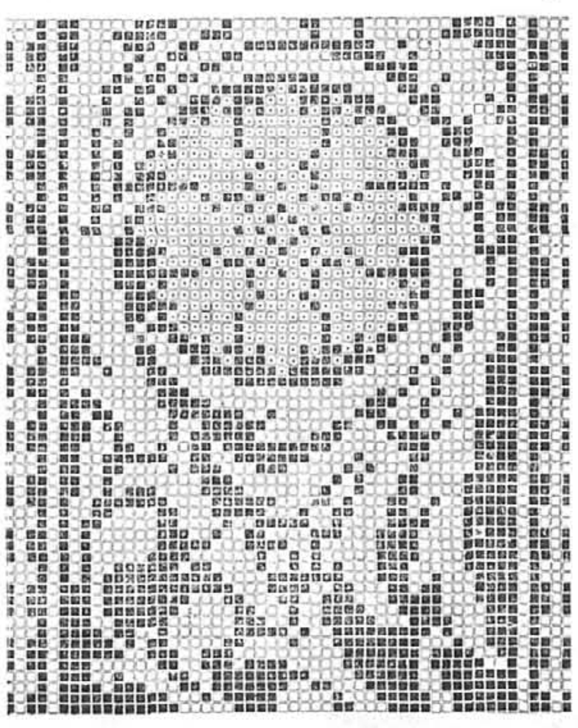
De plata oxidada.



13.—Hebilla para cinturon.

Cenefa para cortinas. —Número 14.

Se borda esta cenefa con felpillas de los colores que indican las explicaciones de los signos.



14.—Cenefa para cortinas.

Explicacion de los signos: ■ Felpilla encarnada; □ amarilla; ⊠ azul claro; ⊡ encarnado.

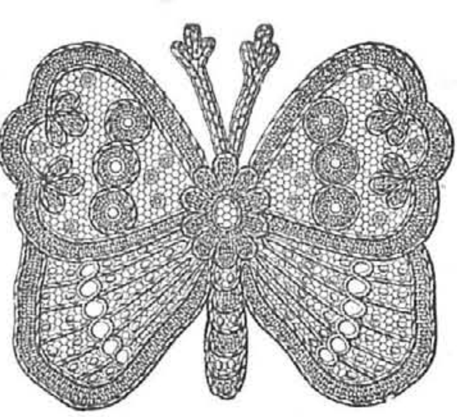
Entredos de punto anudado. Núm. 15.

Esta labor, que hemos ya descrito en número anterior, se ejecuta con hilo núm. 40, siguiendo las indicaciones del dibujo.

15.—Entredos de punto anudado.

Encaje al crochet. Núm. 16.

Se le ejecuta al traves, con hilo núm. 60, yendo y viniendo. Se hace una cadeneta de 22 mallas, siguiendo las indicaciones del dibujo.



8.—Mariposa de un adorno. (*Véase el dibujo 39.*)

Fichú de raso color aceituna y raso azul.—Núm. 19.

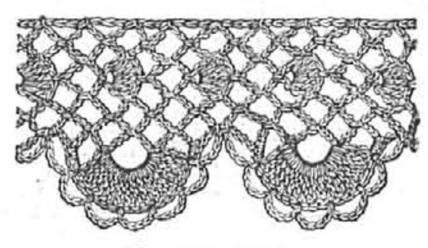
Una tira de gasa fuerte blanca, de 58 centímetros de largo por 10 de ancho, cubierta de raso aceituna y guarnecida de encaje, forma el cuello cuadrado. La barreta de delante, igual á esta tira, tiene 18 centímetros de largo por 7 de ancho. A esta barreta va unida una especie de peto de 35 centímetros de largo, cubierto de raso azul pálido plegado y atravesado á distancias iguales por tiras y lazos, éstos de cinta azul pálido y aquéllas de cinta aceituna,—ambas cintas de raso. Por la parte interior, un rizado de crespon liso blanco.

Fichú con peto. Núm. 20.

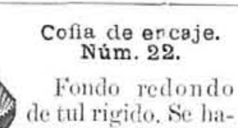
De raso negro. Se le abrocha á la izquierda. La mitad izquierda del fichú se compone de triángulos, de raso negro, que caen unos sobre otros. El derecho va adornado de tiras de faya color maiz fijadas con hebillas de metal en forma de medias lunas. Tiras de granadina negra, bordadas de seda color maiz, adornan el fichú. Cocas y lazos de cinta de raso negro de 8 centímetros de ancho. Por la parte interior, un rizado de crespon liso blanco.

Cofia de muselina.—Núm. 21.

Fondo ovalado de tul fuerte, rodeado de alambre y ribeteado de una cinta de tafetan blanco. Rizados de muselina blanca de 4 centímetros de ancho ribeteados de encaje de Valenciennes. Se fijan estos rizados sobre el fondo, primero formando círculo, cuya costura se tapa con una cinta azul plegada y deshilachada del otro lado. El resto del rizado va dispuesto en forma de espiral.



16.—Encaje al crochet.



19.—Fichú de raso color aceituna y raso azul.

Cofia de encaje. Núm. 22.

Fondo redondo de tul rigido. Se hacen unos pliegues en su contorno y se le une á un ala del mismo tul de 4 centimetros de ancho por 50 de largo. En medio de esta ala, por delante, se hace un pliegue para formar una punta. Se ribetea esta ala con alambre cubierto de una cinta color de cereza. Se la adorna con encaje plegado de 5 centimetros de ancho, cuyo pié va cubierto con un torzal de cinta color cereza. Se toma entredos de encaje de 4 centimetros de ancho, se le guarnece por cada lado con encaje del mismo ancho, lo cual forma una barba, que se fija en lo alto de la cofia, disponiéndola como una coca. Se ponen además unas cocas y caidas de cinta color de cereza.

Traje de mañana ó de casa.—Núm. 23.

Se compone de una falda corta, guarnecida de tres galones de lana y seda de color más claro que el vestido, y de un paletó largo, ceñido por detras y recto por delante, adornado con un chaleco estilo Luis XV, que lleva igualmente por adorno tres galones un poco más estrechos que los de la falda.

Cuello vuelto, cartera de las mangas y bolsillos adornados por el mismo estilo.

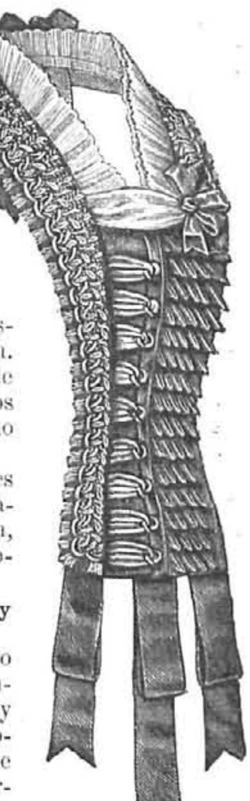
Este vestido, que es muy á propósito para casa y para salir de mañana, se hace de lanilla de todos colores.

Vestido de tela nevada y terciopelo.—Núm. 24.

Este vestido, de género princesa, es de tela nevada azul marino y blanco, y va guarnecido de terciopelo azul. El delantero de la falda va plegado y adornado con tres bieses anchos, fijados solamente por su borde superior, lo cual



17 y 18.—Trajes para niñas de 7 á 9 años.



20.—Fichú con peto

21.—Cofia de muselina.

22.—Cofia de encaje.



23.—Traje de mañana ó de casa.



24.—Vestido de tela nevada y terciopelo

figura tres bandas plegadas sobrepuestas; pero en realidad el delantero de esta falda es de un solo trozo puesto al traves. Los pliegues van fijados á los tres paños de terciopelo que adornan la parte de detras, formando cola.—Cuello de terciopelo, recto por detras y vuelto por delante, formando solapa sobre el delantero. *Quilla* de terciopelo en la espalda. Mangas adornadas con carteras de la misma tela, así como los bolsillos.

Sombrero para señora jóven. Núm. 25.

Este modelo es de terciopelo color de tórtola. El ala forma una diadema-corona, ribeteada de presillas de cinta azul y cubierta de un fleco de cuentas de acero. Una cinta de ra-

26.—Bata de cachemir. Espalda.—(*Véase el dibujo* 32.)

25.—Sombrero para señora jóven.

27.—Vestido de faya y cachemir. Espalda. (*Véase el dibujo* 30.)

28.—Vestido de faya y lanilla.

29.—Vestido para niñas de 6 á 8 años.

30.—Vestido de faya y cachemir. Delantero.—(*Véase el dibujo* 27.)

31.—Vestido de terciopelo y vigoña.

32.—Bata de cachemir. Delantero.—(*Véase el dibujo* 26.)

33.—Vestido para niñas de 5 á 7 años.

36.—Gola de tul y encaje.

38.—Collar de escarabajos.

37.—Gola de encaje

34.—Adorno de flores de cactus.

39.—Adorno con mariposa. (*Vease el dibujo 8.*)

41.—Fichú de crespon liso.

42.—Fichú de crespon y encaje.

40.—Adorno de flores de granado.

35.—Adorno de campanillas.

43 á 49.—Vestidos de baile.

so, del mismo color, va plegada en torno de la copa y forma una pirámide de cocas por delante del sombrero. Pluma color de algarroba y reseda dorada en la parte de detras.

Bata de cachemir.—Núms. 26 y 32.

De cachemir azul pálido, guarnecido de bieses de la misma tela de 4 centímetros de ancho, bordados al punto de espina con seda blanca, un encaje de 1 centímetro de ancho, volantes tableados de siciliana azul y lazos de faya. Los delanteros van cubiertos, en forma de peto, de siciliana azul pálido bullonada. Bajo el borde inferior de la bata se pone una *balayeuse* de 10 centímetros de ancho, guarnecida de un encaje de 5 centímetros de ancho.

Vestido de faya y cachemir.—Núms. 27 y 30.

De faya y cachemir *verde botella*. La falda, que es de faya, tiene por delante 1 metro 12 centímetros, y por detras 1 metro 40 centímetros de largo, y en su borde inferior 2 metros 85 centímetros de ancho. Sobre el delantero va cosido un trozo tableado de la misma tela, de 74 centímetros de alto, guarnecido en su borde inferior de dos tiras de faya del mismo color, una de ellas de 2 $^1/_2$ centímetros y la otra de 5 de ancho. La falda va guarnecida por detras con tres volantes tableados de cachemir de 10 centímetros de ancho cada uno. La túnica y el corpiño plegados son de cachemir; sus adornos se componen de tiras de faya anchas y estrechas, lazos iguales y hebillas de acero. Cinturon de cinta con hebilla de acero.

Vestido de faya y lanilla.—Núm. 28.

De faya y lanilla azul pizarra. El delantero de la falda, de faya azul pizarra, va guarnecido de volantes estrechos tableados de la misma faya y de un galon de 10 centímetros de ancho. Otros dos galones iguales adornan los cuatro paños de detras. El corpiño, cuyo peto forma el paño de delante de la túnica, es en parte de faya y en parte de lanilla. Los adornos se componen de galones, volantes tableados, lazos de faya y un fleco de seda.

Vestido para niñas de 6 á 8 años.—Núm. 29.

Este vestido es de tela de lana verde aceituna, con rayitas de seda azul, y va guarnecido de faya verde azul, abrochándose por delante con botones y ojales. Los paños van recortados en hondas por su borde inferior y adornados con vivos en su contorno; hecho lo cual se le dispone en forma de cocas que caen sobre el paño de detras, que va tableado. Este último tiene 32 centímetros de largo por 87 de ancho. Lazos de faya azul y verde, que tienen 7 centímetros de ancho, guarnecen el vestido como indica el dibujo. Sombrero de fieltro gris con adornos de faya del mismo color.

Vestido de terciopelo y vigoña.—Núm. 31.

Falda larga y lisa de terciopelo verde aceituna. Polonesa de vigoña del mismo color, con chaleco de *matelassé* color de tila. Los adornos de este vestido se componen de galones de pasamanería y borlas.

Vestido para niñas de 5 á 7 años.—Núm. 33.

Tela de lana azul marino. Sus adornos se componen de volantes tableados de la misma tela, pero de matiz más claro, de correas adornadas con vivos de tela clara. El vestido se cierra por delante con botones y ojales.

Adorno de flores de cactus.—Núm. 34.

Este adorno tiene la forma de media corona. Flores de cactus color de púrpura y color de rosa, flores doradas y hojas de terciopelo color de aceituna de varios matices, con hierbas variadas.

Adorno de campanillas.—Núm. 35.

Se compone de un ramo de campanillas de un azul pálido, hojas y hierbas de diferentes matices, y de una guirnalda flotante de las mismas flores.

Gola de tul y encaje.—Núm. 36.

Se compone de un rizado de tul bordado en su borde superior, con cuentas *clair de lune* y un rizado de crespon liso blanco, unidos ambos á una tirita doble de tul negro, adornada asimismo de cuentas. En la parte delantera un lazo con cuatro picos, hecho de tul negro. Cada pico forma un triángulo guarnecido de encaje negro, bordado de cuentas y doblado á la mitad de su ancho, plegándose en su borde superior.

Gola de encaje.—Núm. 37.

Se toma un pedazo de tul negro, fuerte y doble, de 2 $^1/_2$ centímetros de ancho por 40 de largo, y se forma una tira de cuello cuyo borde superior va guarnecido con un rizado de crespon liso blanco de 5 centímetros de ancho. El borde inferior de esta tira se guarnece con una cenefa de cuentas *clair de lune* cascabeles, cuyo ancho es de un centímetro. La tira va cubierta con un rizado hecho con encaje de 3 centímetros de ancho. En cada punta de la tira se fija una cinta de raso negro de 3 centímetros de ancho, que se anuda por delante.

Collar de escarabajos.—Núm. 38.

Este collar se compone enteramente de escarabajos del Brasil.

Adorno de flores de granado.—Núm. 40.

Se compone de cintas de raso encarnado oscuro y encarnado un poco más claro, y de dos flores de granado con sus capullos.

Fichú de crespon liso.—Núm. 41.

Para este fichú, que se cierra por detras, se prepara una tira de crespon liso de 3 centímetros de ancho por 42 de largo, que se cubre de cinta de raso azul pálido, de 3 centímetros de ancho, y encaje blanco de 4 $^1/_2$ centímetros, cosidos pié contra pié. Bajo el borde inferior del delantero se cose el peto, cuyo fondo, cortado de muselina, tiene 24 centímetros de alto por 15 de ancho. Se le cubre de crespon liso plegado, y luégo se le adorna, con arreglo á las indicaciones del dibujo, con un encaje de 4 $^1/_2$ centímetros de ancho, y en su lado izquierdo un lazo de raso. Bajo el crespon liso se recorta la muselina. Lazos de raso por delante, á la derecha del cuello, y por detras, para tapar el ojal y el boton.

Fichú de crespon y encaje.—Núm. 42.

El fondo de este fichú va cortado de crespon liso en forma de cuello á la marinera, y adornado con un encaje de 4 $^1/_2$ centímetros de ancho. Por delante unos pedazos de crespon liso, con los picos cortados en punta, van añadidos al cuello. El fichú va cerrado por delante bajo un ramo de flores. Por detras lazo de cintas de raso verde aceituna y encarnado de 5 centímetros de ancho.

Vestidos de baile.—Núms. 43 á 49.

Núms. 43 y 49. *Vestido de raso.* Este vestido es de raso color de malva, y va guarnecido de un volante de la misma tela. El delantero del vestido se adorna con rizados y un bullon de crespon liso guarnecido de encaje blanco. La cola, lisa y pegada por encima del vestido, va guarnecida con cocas de cinta y ramos de flores color de malva con hojas verdes. El corpiño-coraza, enlazado por detras, va adornado del mismo modo.

Núms. 44 y 48. *Vestido de crespon blanco.* Se compone de falda, túnica y corpiño escotado con mangas cortas. La falda va guarnecida de un volante ancho plegado. El borde inferior del delantero de la túnica forma tiras adornadas con vivos azules. Los adornos del corpiño se componen de encaje, entredoses, cintas azules y una guirnalda de rosas blancas con hojas verdes. Las mismas flores en la cabeza.

Núm. 45. *Vestido para niñas de 8 á 10 años.* Se compone de falda, túnica y corpiño de muselina blanca. La falda va guarnecida con un volante ancho tableado. La túnica, de muselina listada, va guarnecida de un rizado en su borde inferior y recogida por detras bajo un lazo de cinta color de rosa. Corpiño blusa de muselina plegada. Cinturon de cinta color de rosa.

Núms. 46 y 47. *Vestido de tul de seda.* Los adornos de este vestido, que es de tul de seda blanco, se componen de rizados de la misma tela, lazos de raso blanco, y ramos y guirnaldas de clemátida.

CRÓNICA DE MADRID.

SUMARIO.

Las cenas de Noche-buena y las Pascuas.—Dos bailes.—Donde se trata de las costumbres de la sociedad madrileña.—Llegar siempre tarde.—Hacer de la noche dia y del dia noche.—En la Legacion de Portugal.—En casa del Ministro de Estado.—Fiestas aplazadas.—TEATROS: Nuevos desastres en el REAL.—*El Chiquitin de la casa* y *Los Carboneros*, en la COMEDIA.—*Las Campanas de Carrion*, en la ZARZUELA.—*El Empresario de Valdemorillo*, en APOLO.—Las revistas francesas y las españolas.

Una temperatura blanda, suave, casi primaveral,—¡al terminar Diciembre!;—un cielo azul y trasparente; un sol brillante y esplendoroso, han favorecido esta vez la celebracion de las Pascuas.

Los habitantes de Madrid, muy aumentados con los de los pueblos vecinos, han inundado las calles, los teatros, los paseos, los sitios todos de diversion; devorando al propio tiempo la inmensa cantidad de víveres y provisiones reunida con semejante fin.

¡Dios solo sabe las arrobas de mazapan y de turron, los millares de naranjas y de granadas, los azumbres de vinos y de licores que se han consumido! ¡Dios solo sabe el dinero empleado en pavos, besugos, jaleas y otras golosinas!

Pero lo importante, lo esencial, lo satisfactorio es que no ha habido desgracias ni desórdenes, y que el pueblo madrileño ha dado, en medio de sus largas horas de expansion y alegría, muestras evidentes de cultura y de sensatez.

* * *

En los salones no ha habido ménos animacion que en las calles.

Debo confesar me equivoqué al predecir en mi revista anterior que no serian muchas las casas donde se festejase la Noche-buena.—Al contrario, las cenas han sido numerosísimas y suntuosas, celebrándolas los Duques de Fernan-Nuñez; los Condes de Guaqui, de Heredia Spínola, y de Catres; los Marqueses de Navamorcuende; la Marquesa de Casariego; las Sras. de Calderon, Bushental, y otras personas que no recuerdo en este instante.

En unas partes hubo únicamente misas del Gallo y cena; en otras, baile ademas, que se prolongó hasta el amanecer.

Segun sucede siempre, despues se han referido mil lances curiosos,—y algunos extraordinarios,—de estas fiestas, que gozan el privilegio de ser todavía asunto de las conversaciones.

Pero no se debe creer sino la mitad de lo que se cuenta, porque en los tiempos presentes la verdad vive en carnaval perpétuo: quiero decir que se la disfraza de tal modo, que es imposible conocerla áun á los más listos y perspicaces.

* * *

Los Duques de Fernan-Nuñez no permitieron bailar á la juventud el 24 de Diciembre, ni tampoco el 1.º de Enero, fecha la última en que otros años la convocaban al palacio de la calle de Santa Isabel para celebrar el santo de su dueño. La razon es muy sencilla: la que era antiguamente promovedora de semejantes reuniones ha pasado recientemente de la categoría de señorita á la de señora casada, y no tiene ya afan por los placeres coreográficos.

Dos saraos se han verificado, sin embargo, durante las Pascuas: el 27, en la Legacion de Portugal; el 31, en el *confortable* hotel del Ministro de Estado.

El Conde de Valbom es el único individuo del Cuerpo diplomático extranjero que recibe frecuentemente; los demas no siguen tan laudable ejemplo, sin duda por ser célibes.

Sonlo, en efecto, el Conde Ludolff, ministro de Austria; el Conde de Chaudordy, embajador de Francia; el Conde de Greppi, representante de Italia. Pero tambien lo es Mr. Lindstrant, ministro de Suecia en Madrid hasta Agosto último, y nadie ha olvidado las preciosas *soirées* con que obsequiaba á menudo á la sociedad de la córte.

Volviendo al sarao de los Condes de Valbom, diré que fué tan agradable y tan lucido como los anteriores, y que la amable Condesa y su graciosa hija acabaron de captarse en él las simpatías y el afecto de cuantas personas se les acercaron.

Y ésta es sazon oportuna para lamentar la mala costumbre establecida, arraigada, consolidada entre nosotros, de acudir á los bailes dos horas despues de la de la cita.

El juéves último, los Condes de Valbom esperaban desde las diez á sus convidados: á las once llegaron los primeros: á las doce apénas se habia comenzado el primer rigodon.

En los demas paises de Europa, sobre todo en Alemania y Bélgica, las fiestas principian muy temprano, y la gente acude con suma puntualidad, porque la media noche es su término ordinario: en ellos se juzgaría *une impolitesse* hacer aguardar á los que tienen la amabilidad de invitarles.

En España,—en Madrid, mejor dicho,—las cosas pasan de diferente manera: se come entre siete y ocho; despues se va al teatro Real ó al club; y cuando en distintas regiones se retira cada cual á descansar, comenzamos nosotros «á cansarnos.»

De ahí procede el desarreglo que existe por lo comun en la vida doméstica:—abandonamos el lecho muy tarde; vamos al Retiro ó á la Fuente Castellana al anochecer, y nos recogemos habitualmente á las cinco ó las seis de la mañana.

Nadie sabe lo que influye todo esto en las costumbres y en la salud de los individuos; nadie los males que produce, así para el órden interior de las familias como para su felicidad.

No esforzaré más mis reflexiones, por dos motivos distintos: porque no es el momento de ejecutarlo, y porque sería predicar en desierto.

Las damas elegantes y los *gomosos* ilustres continuarán su sistema de siempre, y serémos una triste excepcion entre las naciones europeas, haciendo lo contrario de lo que ellas hacen.—Por algo somos españoles.

* * *

El primer baile de los Sres. de Silvela tuvo por objeto festejar los dias de su encantadora hija Isabel; el segundo tenía por causa celebrar el santo del dueño de la casa.—El tercero, y me meteré á profeta, servirá para solemnizar el fausto suceso preparado para el 23 del corriente, y algo más que ha de ser su consecuencia.

No anunciemos lo futuro, sino describamos lo pasado; no excitemos la curiosidad de las lectoras, sino satisfagámosla en la parte que sea posible.

El mundo oficial y la aristocracia de la sangre se codeaban en las bellas estancias de la calle de Almagro. Sin embargo, la concurrencia no era tan numerosa como en la fiesta anterior, acaso porque se la habian disputado un banquete espléndido y *une petite sauterie* dados por los Marqueses de la Puente y de Sotomayor.

Algunos fueron desde el palacio de Villa-hermosa al hotel del Ministro de Estado; pero la mayoría permaneció en aquél hasta concluida la *soirée*. Entónces era ya tarde para asistir á la que podia terminar *temprano*; era exponerse á llegar cuando los demas se retirasen.

Empero no fué así: el cotillon, caprichoso y anima-

do, duró hasta más de las tres, y las parejas necesitaron tres intimaciones para finalizar las figuras.

⁂

Los Duques de Bailén, que se disponian á asociarse al movimiento social, han debido desistir de sus propósitos por la muerte de la hija mayor de los Marqueses de la Laguna, sus hermanos; la Condesa del Montijo, enferma y delicada siempre, no ha podido obsequiar, segun se proponia, á su huéspeda la Duquesa de Malakoff; y sólo la Marquesa de la Romana es quien promete *un petit bal* para fecha muy próxima.

La inminencia de las funciones Reales en celebridad del regio matrimonio contribuye á dilatar proyectos de índole análoga; y el ser muy larga en 1878 la temporada de carnaval hace tambien que muchas personas escojan el mes de Febrero como época más favorable para abrir sus salones.

⁂

Ya es hora de decir lo ocurrido en los teatros durante las Pascuas.

¡Ay!—¡Valiera más callarlo!—¡A ninguno se le ha mostrado la suerte propicia ni benigna!

En el Real hemos vuelto á contemplar el doloroso y repugnante espectáculo del mes anterior.

Tres primas-donnas, notables por su belleza, si no por un mérito relevante, han sido objeto de las iras de una fraccion del auditorio.

La Rubini-Scalisi, que el año último obtenia diarias y ruidosas ovaciones, habia llegado en el actual á ser blanco de la animadversion de algunos espectadores, quienes no la escaseaban las muestras de desaprobacion.

No se presentaba una sola vez en la escena sin ser acogida con un sentimiento marcado de hostilidad por unos, de desconfianza por otros.

—¿Qué tiene la Rubini?—se preguntaba la generalidad.

Lo que tenía la bella cantante era que el temor se habia apoderado de su ánimo; que paralizaba sus facultades y hacia estériles sus esfuerzos; que le robaba por completo el aplomo, la seguridad, la sangre fria.

La pobre reina desposeida del favor popular se decidió al fin á presentar su abdicacion al Sr. Robles.

En vano éste se negó á admitirla; en vano la conjuró para que no le abandonase; en vano, en fin, le recordó sus triunfos de la temporada última en *Fra Diavolo*, *Rigoletto*, *Dinorah*, y *La Estrella del Norte*.

La Rubini se sonreia tristemente, respondiendo:

—Los tiempos han cambiado y debo marcharme.

Y en efecto, se marchó, acompañada de su marido el maestro Scalisi, segundo director de la orquesta del regio coliseo.

⁂

Poco despues, Mlle. Gabriela Moisset, francesa de nacimiento, y parisiense por adopcion, se presentaba en *I Puritani*, al lado de Gayarre, Padilla y Nanetti, barítono y bajo recientemente ajustados por la Empresa.

La Moisset es jóven, elegante, hermosa, y ninguna de estas circunstancias le valió para desarmar las iras del auditorio.

Aquí para *inter nos*, no es ella la *diva* que necesitaba el teatro Real, ni *Los Puritanos* la ópera en que debia haberse presentado al público.

El éxito fué fatal: desde el principio el paraiso y parte de la butaca comenzaron á silbar, á gritar, á remedar á la infeliz artista, que al final acabó por perder completamente la serenidad, y por sucumbir ante semejante borrasca.

En cambio, Gayarre fué aplaudido, aclamado con frenesí; Padilla, otro compatriota nuestro, ya bien recibido en *Linda* y *La Favorita*, logró aceptacion completa, y Nanetti no obtuvo ménos favorable acogida.

En *Il Barbiere di Siviglia*, nuevo *debutto* y nuevo fiasco.—Ahora se trata de Anna de Bellocca, cantatriz muy conocida en Europa, en cuyos principales coliseos ha cantado con fortuna.

¿Qué le ha sucedido desde entónces acá? ¿Es que ha perdido la voz, como aseguran los neutrales? ¿Es que el miedo, el *orgasmo*, la impedia sacarla, segun afirman sus amigos y apasionados?—Lo cierto, lo positivo es que su naufragio ha sido aún mayor que el de la Moisset: ésta se dejó oir dos veces; aquélla sólo una ha afrontado *le feu de la rampe*.

Lo cual prueba no ser exacta cierta especie muy difundida y acreditada en Madrid:—que la belleza suple entre nosotros al mérito.

Bellas son la Rubini, la Moisset y la Bellocca, y esa cualidad no ha evitado sus respectivas catástrofes.

Ahora se aguarda con impaciencia, con afan, con interes la salida de la célebre Lucca, que tendrá efecto, *Deo volente*, el sábado 5 del actual.

La Lucca es una de las tres estrellas que durante doce ó quince años han alcanzado brillantes triunfos en Lóndres, en Viena, en San Petersburgo, en Berlin.

¿Será acogida en Madrid con la consideracion que merece por su talento y su nombre?—Lo espero por honra nuestra.

⁂

El teatro Español ha seguido explotando durante las fiestas *El Esclavo de su culpa*, no muy distante ya de la trigésima representacion.—Para funcion de tarde ha estrenado una comedia anodina en dos actos, original de D. Emilio Alvarez, cuyo título es *El Jornalero*, y que por su insignificancia sólo merece esta ligera mencion.

La Comedia nos dió un arreglo del escandaloso *Bebé*, de MM. de Najac y Hennequin, y otra traduccion de *Les Charbonniers*, opereta tambien francesa.

La prensa ha estado unánime en condenar *El Chiquitin de la casa*, por su argumento inmoral, por sus chistes licenciosos, por sus tendencias repugnantes. La noche del estreno el auditorio significó su desaprobacion en forma muy severa; y cuando todos creian ver retirada la composicion que habia producido tan mal efecto, á la noche siguiente reapareció en la escena, expurgada de lo más inconveniente, aunque todavía no aceptable por su espíritu y por su índole.

Así ha arrastrado durante seis ó siete dias una existencia triste y precaria, alejando del favorecido teatro á las personas morigeradas; no alcanzando, á pesar de todo, más que un éxito dudoso y frio.

Los Carboneros, ya es cosa distinta: juguete entretenido y gracioso, hace asomar la risa á los labios del espectador, y le deleita con la música que para él ha escrito el maestro Barbieri.

Por otra parte, como la Ballesteros y Zamacois lo desempeñan á la perfeccion; como las situaciones son cómicas; como no hay nada censurable en el argumento ni en los incidentes, le ha concedido sin reserva sus aplausos el público.

⁂

Las Campanas de Carrion han llamado á éste al coliseo de la Zarzuela, y justo es confesar que no se ha mostrado pesaroso de haber acudido diligente al toque.

La *partitura* de Mr. Robert Planquette es agradable al oido, y si no le ofrece gran novedad, al ménos le recrea y deleita.

El Sr. Larra ha arreglado el *libretto* frances con su habilidad acostumbrada, y la Franco, la Soler, el tenor Riutt, el baritono Ferrer y el bajo Banquells la interpretan con esmerado celo.

⁂

El Empresario de Valdemorillo, pasatiempo, segun el cartel, de los autores de *Los Madriles*, los Sres. Ramos Carrion y Pina Dominguez, no ha podido pasar sin gran poda y sin el acompañamiento de otras obras.

Estas revistas de los sucesos del año no acaban de aclimatarse en Madrid:—género completamente traspirenáico, lucha aquí con nuestro carácter y con la falta de práctica. Necesítase ademas mano muy experta y ligera para tocar los asuntos, y es indispensable sazonarlos con el *esprit* propio y exclusivo de nuestros vecinos.

Nosotros, cuando queremos condimentar este plato de cocina enteramente parisiense, lo hacemos demasiado soso, ó con sobra de sal y pimienta.

¿Aprenderémos á presentarlo alguna vez en el punto necesario?—La cuestion es tan baladí, que no vale la pena de estudiarla ni de resolverla.

EL MARQUÉS DE VALLE-ALEGRE.

3 de Enero de 1878.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

De Navidad á Año Nuevo.—Las tarjetas de visita.—Los regalos.—Historia de la diosa *Strenia* y de sus descendientes.—Los aguinaldos del cardenal Dubois.—Teatros de Paris. *La Foca*, el *Bonhomme Misère*, *Aida*, la *Africana*.—Un empresario ingenioso.—Traslacion de domicilio de un drama afortunado.—*Gilles de Bretagne* y la *Fille de Madame Donés*.—San Leon Gambetta y San Julio Simon.

Compras, regalos, comilonas, espectáculos en su generalidad anti-literarios y anti-artísticos: tal es la actualidad.

De Navidad á Año Nuevo los parisienses sólo viven de comprar y vender, ofrecerse mútuamente regalos más ó ménos costosos; cruzarse las respectivas tarjetas de visita, y, por último, tomar indigestiones mayúsculas, cuando no toman otra cosa peor.

⁂

Las tarjetas de visita constituyen un verdadero capítulo del presupuesto de ingresos frances, que toma cada dia mayores proporciones. Todos los años sale una voz de las columnas de la prensa periódica, anunciándonos que la moda de las tarjetas va á abolirse, que es un gasto supérfluo que podria aplicarse á obras de caridad, etc., etc.—Pues bien, el año pasado circularon 800.000 tarjetas más que el anterior, segun resulta de una estadística oficial, y el año de 1878 arrojará probablemente un millon y medio más que el de 1877.

Así se progresa en Francia.

⁂

En cuanto á los regalos, miéntras más tiempo pasa, más dispendiosos son. En su origen, segun cuentan los anales, los regalos consistian en un huevo, como recuerdo. Más adelante, en tiempo de Felipe Augusto, un ciento de nueces y un cucurucho de ciruelas pasas. En tiempo de Enrique IV, un abrazo y un pastel. A contar del reinado de Luis XIII, las cintas, los juguetes y hasta las joyas fueron objeto de regalos de Año Nuevo. Actualmente hemos llegado á la magia pura y sencilla. El oro corre de mano en mano, y para las dos terceras partes de los que dan, la época presente es una ruina. Garami tenia razon cuando decia:

«Dia de Año Nuevo, dia de granizada.»

⁂

Y ya que me ocupo de regalos de Año Nuevo (*étrennes*), permítame V. una breve digresion por el campo de la Historia.

Adoraban los romanos cierta diosa llamada *Strenia*, que presidia los dones y los beneficios inesperados. Rogábase á esta divinidad para que diese inspiraciones generosas á las personas con cuya prodigalidad podia contarse, y le daban gracias por los presentes recibidos.

Habia un bosque consagrado á *Strenia*, adonde iba el pueblo á coger la rama de verbena, símbolo de los deseos de buen año, y se ofrecia esta rama á un pariente, á un amigo, etc., con los regalos correspondientes, los cuales consistian en comestibles, higos, dátiles y miel, que significaban el deseo de que no sucediese á la persona á quien se ofrecian nada de amargo ni desagradable.

Tal fué el orígen de los regalos, que tomaron el nombre de *Strenia*, y que los franceses han trasformado en *étrennes*.

Los higos, los dátiles y la miel eran regalos harto sencillos y modestos. Esta sencilla costumbre duró poco en Roma. Así como se trocaron los dioses de madera por dioses de oro, no tardaron en trasformarse aquellos humildes regalos de Año Nuevo en magníficos dones, como medallas, monedas de oro, brazaletes y collares.

Los *étrennes* adquirieron en la Roma de los emperadores una importancia extraordinaria. Todas las clases iban á cumplimentar al emperador y le llevaban sus presentes. Augusto recibia tal cantidad de ellos, que llegó á convertir en ídolos de oro y de plata los regalos de Año Nuevo.

Tiberio los suprimió, á causa de que los regalos que le hacian obligábanle á hacer por su parte gastos extraordinarios para expresar su gratitud por todas las liberalidades de que era objeto.

Calígula, ménos agradecido que su antecesor, y por demas avaro, restableció las *étrennes* é invitó á los donadores á llevarle los regalos que Tiberio no habia querido admitir.

A pesar de las prescripciones puestas en vigor por los primeros cristianos, que tachaban de impiedad los regalos hechos en las calendas de Enero, éstos llegaron á arraigarse en las costumbres del pueblo, que los conserva, mudando sólo la época.

La costumbre de los *étrennes* se hizo más general que nunca con la civilizacion. En Francia particularmente, hubo pocas épocas en que los regalos de Año Nuevo adquirieron proporciones de lujo increibles.

En tiempos de Luis XIV, Mad. de Montespan recibió el dia 1.º de Enero de 1672 un regalo que escandalizó á la córte. Consistia aquél en un platillo de oro cincelado, con un cordon de esmeraldas y diamantes y dos pocillos de oro, cuyas tapaderas estaban igualmente adornadas de diamantes. El regalo costaba 10.000 escudos.

Pero el regalo de Año Nuevo más extraordinario, el que excitó una sorpresa y una admiracion indecibles en la córte, fué el que Mme. de Thianges ofreció al Duque de Maine en 1685. Esta obra maestra merece una descripcion.

Era una cámara de un metro por cada lado, toda dorada. Encima de la puerta habia escrito en gruesos caractéres: *Cámara del Sublime*. En el interior, una cama y un balaustre con un gran sillon, en el cual estaba sentado el Duque de Maine, hecho de cera y de un notable parecido. Junto á él se hallaba Mr. de la Rochefoucauld, á quien daba á leer unos versos. En torno del sillon figuraban Mr. de Marcillac y Bossuet, y al otro extremo Mme. de Thianges y Mme. de Lafayette leyendo versos. Por la parte exterior de la balaustrada estaba Boileau armado de una lanza, con la cual impedia que se acercasen seis ó siete malos poetas. Racine estaba cerca de Boileau, y un poco más léjos La-Fontaine.

¡Cuántas lisonjas para un pobre coplero, sin más mérito que el ser hijo natural de Luis XIV!

⁂

Cítanse como excéntricas las siguientes palabras del célebre cardenal Dubois, que deseando emanciparse de la costumbre de los *étrennes*, dijo á su mayordomo:

«Te regalo, tunante, todo lo que me has robado durante el año.»

⁂

Los últimos dias de año no son nada propicios á las funciones teatrales.

Las entradas bajan á medida que sube la marea de los aguinaldos.

La Foca, del Palais-Royal, arrastra una vida precaria.

El *Bonhomme Misère*, si bien de escaso interes como obra dramática, está tan delicadamente escrita y tan bien puesta en escena, que atrae bastante público al teatro del Odeon.

En el de los Italianos ha vuelto á ponerse en escena la ópera de Verdi *Aida*, que los parisienses oyen siempre con gusto.

La *Africana*, en el teatro de la Opera, ofrece á la señorita Kraus vasto campo donde lucir su admirable talento.

Una Causa célebre, drama que tan ruidoso éxito obtuvo en el teatro del Ambigú, segun le manifesté en mi anterior, ha sido trasladado al teatro de la Puerta de San Martin, cuya Empresa explota ambos coliseos, siendo este último más capaz que el primero. Es una idea enteramente nueva, no explotada ántes de ahora por ningun empresario, la de poseer dos teatros de distintas dimensiones, sirviéndose del más pequeño, y por lo tanto ménos costoso, para el estreno de las obras, las cuales, segun su éxito, mudarán ó no de domicilio.

El año de 1877 termina con *Gilles de Bretagne*, en el teatro Lírico, que ha hecho un completo fiasco, y con la *Fille de Madame Donès*, en el Gymnasio, que ha obtenido un éxito mediano.

***

Un rasgo de costumbres políticas, para terminar.

Cierto ciudadano presentó á la alcaldía, ó sea al registro civil, un ciudadanito del sexo fuerte, de quien era padre.

—¿Qué nombre quiere V. dar á su hijo, Sr. Baudoyer? preguntó el Alcalde.

—Leon Gambetta, contestó el padre.

—¿Cómo?

—Digo que es mi voluntad que mi hijo se llame Leon Gambetta Baudoyer.

—¡Qué singular idea!

—¿Qué quiere V.? es mi idea. Soy republicano y quiero que mi niño lleve el nombre de un buen republicano.

—Yo tambien soy republicano, pero me permitirá usted que le diga.....

—Nada, nada, no transijo.

—La ley no me obliga á inscribir ese nombre.

—Pues no lo inscriba V.; yo me voy y me llevo á Leon.

—Vamos, vamos, tratemos de arreglarnos.

—No me opongo.

—Usted no quiere más que una cosa, y es dar á su hijo los nombres de un buen republicano, ¿no es eso?

—Así es.

—Pues bien, ¿por qué no toma V. á Julio Simon?

—Julio Simon, no digo que no; es uno de los buenos.

—Ya lo ve usted. Todo es saber entenderse. Secretario, escriba V..... Julio Simon Baudoyer.

El padre se marchó encantado, y el Alcalde se quedó no ménos satisfecho.

X. X.

Paris, 31 de Diciembre de 1877.

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

La casa DE PLUMENT acaba de crear un nuevo corsé: el *Corsé-Coraza Juana de Arco*.—La misma coraza de aquella ilustre heroína ha servido de modelo para la creacion de este nuevo corsé, el cual seguramente está llamado á obtener gran éxito.

La *Coraza Juana de Arco* modela el cuerpo con toda perfeccion y forma un talle irreprochable, dejando completamente libres los costados para la mayor facilidad de los movimientos, lo cual da al conjunto mucha esbeltez y gracia.

El precio de este nuevo *corsé-coraza* no excede de 40 francos, y bien se puede asegurar que las mujeres elegantes y cuidadosas de hacer resaltar la belleza de su talle se dirigirán á la casa DE PLUMENT, 33, rue Vivienne, en Paris, pidiendo aquel nuevo y gracioso modelo.

Las medidas que se envien acompañando al pedido deben tomarse sobre la persona vestida, y serán las siguientes: vuelta del talle; vuelta del pecho, haciendo pasar la cinta por debajo de los brazos; vuelta de las caderas; expresar, ademas, si se tiene el talle corto ó largo.

YO TE AMO.

(FLORES Á MARÍA.)

Desde que el sol tras de los montes arde,
Pintando con su luz el hemisferio,
Hasta que envuelve soñolienta tarde
Sus rayos, de la noche en el misterio,
Te adoro yo.

Y en vano el sueño incomprensible intenta
Que te olvide un instante mi memoria,
Que, miéntras duermo, mi ventura aumenta
Soñando que vivimos en la gloria
Juntos los dos.

Un altar de mi pecho en lo profundo
Formé para tu imágen, Madre mia,
Y toda mi ilusion, todo mi mundo,
En el cándido nombre de María
Le encuentro yo.

Él es de mi esperanza el fundamento,
La luz de mi razon, él mi delicia,
La fuerza que á mi sér infunde aliento;
Él solo quien endulza y acaricia
Mi corazon.

Por tí, sin vacilar, la muerte ansío,
Que libre de esta cárcel que me inquieta,
Violentando sin tregua mi albedrío,
Feliz mi alma vivirá sujeta
Sólo á tu amor.

MANUEL JORRETO PANIAGUA.

EXPLICACIONES DE LOS FIGURINES ILUMINADOS.

Núm. 1.587 B.

TRAJES DE BAILE Y SOIRÉE.

1. Traje princesa de faya azul con reflejos plateados. El corpiño va abierto en forma de chal, y sus bordes van adornados con un volante de gasa plegada y cerrado con un lazo. Un volante igual sigue el centro del delantero y rodea la parte inferior del vestido. Otro volante plegado forma una línea recta en el costado. Várias bandas de gasa azul envuelven la parte inferior del vestido. Estas bandas van ligeramente plegadas, y sus pliegues vienen á perderse en el punto de partida bajo unos lazos de cinta. Doble cartera de faya y de gasa en las mangas: la primera ribeteada de encaje blanco, y la segunda rodeada de tableados de la misma tela. Tableados de crespon blanco en el interior del corpiño y de las mangas.

2. Traje de faya y gasa laminada de plata.—Vestido princesa de faya blanca con cola larga rodeada de un volante de la misma tela. Este vestido va cubierto de gasa blanca laminada de plata, que llega hasta poco más abajo de la cadera por el lado izquierdo. Esta parte va completada con una tira de gasa brochada, ribeteada de un fleco de red. La parte superior de la tira lleva una guirnalda de florecillas color de rosa, y todo ello termina en medio por detras, en un lazo grande de cinta color de rosa. La gasa laminada que forma el otro lado del vestido va ribeteada de dos volantes de blonda blanca. Todo este lado va cortado más largo que el vestido. Al disponer estas bandas, se hace de modo que formen una cola sobre la de faya, cubierta ya de gasa laminada con encajes. La parte superior del corpiño de faya va cubierta de bandas de crespon liso. Las mangas cortas, cubiertas asimismo de crespon liso, van guarnecidas en su borde inferior con un fleco, y adornadas en lo alto con hombreras de florecillas color de rosa. La gasa laminada llega á la altura de un corselillo, y sus bordes van fijados con galones de oro. Cinturon redondo con galones iguales, abrochado á un lado con un ramo de florecillas color de rosa. Ramo igual en la cabeza.

TRAJES DE MÁSCARAS.

1. *Japonesa*. Traje de telas del país. Falda de seda blanca con listas de oro. Las dos faldas de encima son de seda del Japon, tejidas de oro y colores, y guarnecidas de tiras bordadas. Pardesús de moiré de oro, con trencillas negras. Cinturon bordado de oro. Joyas japonesas.

2. *Danichefs*. Traje ruso, de terciopelo negro y seda encarnada. Botas negras altas. Sombrero del mismo color.

3. *El rey de Lahore*. Traje oriental, de brocado de oro tejido con seda de colores. Faja de crespon de la China blanco, guarnecida de flecos de oro. Sobre el hombro izquierdo, capa de seda de Madagascar, tejida de seda de colores. Especie de gorro turbante de tela listada seda y oro, con placas de pedrería y pluma blanca. Pendientes, collares, brazaletes y otros adornos.

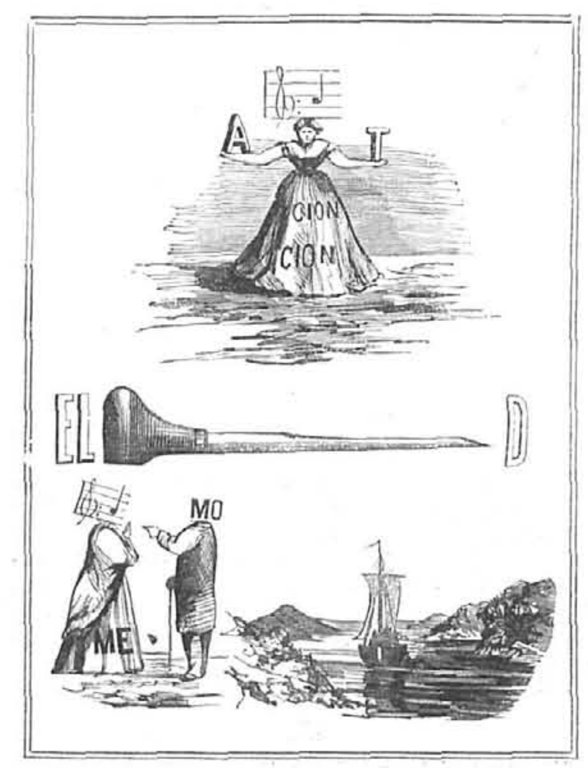
4. *Titiritera*. Falda de raso azul. Túnica de faya blanca forrada de azul y bordada de lunares azules y oro. Corselillo de raso azul con faja del mismo raso. Cordones de oro en la cintura. Collar. Cofia figurando un casco con plumas y escarapela. En la mano, una trompeta dorada.

5. *Juglar japones*. Traje de capricho, todo de raso, con pompones de seda.

6. *Traje de capricho*, época de Luis XIII. Este traje es de faya color de oro antiguo claro, y va guarnecido de faya color de rosa. Chaleco y escarapela de faya blanca con lazos color de rosa. Sombrero de fieltro blanco, guarnecido de cintas color de rosa.

El figurin núm. 1587 B. que acompaña al presente número, corresponde tambien á las Sras. Suscritoras de la 2.ª y 3.ª edicion.

GEROGLÍFICO.



La solucion en uno de los próximos números.

ADVERTENCIAS.

Las Sras. Suscritoras á la 1.ª edicion recibirán con el presente número un figurin extraordinario de *Trajes de máscaras*, cuyo pequeño obsequio les hace la Empresa con el deseo de demostrar lo agradecida que se halla al favor que dichas Sras. Suscritoras le dispensan con su constante abono á LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

EL ADMINISTRADOR.

El Administrador de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA suplica á las Señoras Suscritoras que las reclamaciones relativas á faltas de números sean dirigidas en el término de un mes por las de Madrid, y de dos meses por las de provincia, á contar desde la fecha de la falta.

La Empresa no podrá atender á las que se le dirigieren despues de dicho término respectivo sin venir acompañadas de su importe, que es de una peseta por número sencillo.

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



Nº 1587 D

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12, pral

MADRID